



22
2 g.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"CUAUTITLAN"**

ADIESTRAMIENTO CANINO
(REVISION BIBLIOGRAFICA)

T E S I S

Que para Obtener el Título de:
MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

Presenta:

ARTURO ESPINOZA RIOS

Asesor de la Tesis: M. V. Z. G. Humberto Angulo Castellanos

CUAUTITLAN IZCALLI, EDO DE MEX. 1989

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

1.	INTRODUCCION	1
2.	ANTECEDENTES	3
3.	HISTORIA DEL ENTRENAMIENTO CANINO	
	3.1 El perro de las turberas	4
	3.2 Edad de Bronce	4
	3.3 Canis Familiaris Intermedius	5
	3.4 Canis Familiaris Leineiri	5
	3.5 Egipto	5
	3.6 Grecia	5
	3.7 Alejandro Magno	6
	3.8 Roma	6
	3.9 De la Edad Media al Siglo XVIII	7
	3.10 Del Siglo XVII al Siglo XIX	9
4.	MATERIAL Y METODO	13
5.	RESULTADOS Y DISCUSIONES	
	5.1 Investigación Bibliográfica	14
	5.2 Oído	16
	5.3 Gusto	18
	5.4 Olfato	19
	5.5 Tacto	21
	5.6 Vista	23
	5.7 Reflejos y Reflejos condicionados	25
	5.8 Como aprende el animal	30
	5.9 Del adiestramiento	34
	5.9.1 El collar y la trailla	36
	5.9.2 El caminar juntos	39
	5.9.3 El sentado	42
	5.9.4 El quieto ahí	43
	5.9.5 El quieto de pie	45
	5.9.6 Abajo	48
	5.9.7 Ven (acudir al llamado)	50
6.	CITAS A EMBAJADAS Y CONSULADOS	54
7.	VISITAS A DIFERENTES ASOCIACIONES CANOFILAS	55
8.	ENTREVISTAS A DIFERENTES PERSONAS QUE SE DEDICAN AL ENTRENAMIENTO DE CANIDOS	56
9.	CONCLUSIONES	57
10.	GLOSARIO	61
11.	BIBLIOGRAFIA	63

ENTRENAMIENTO CANINO

1. INTRODUCCION

Desde que se inicia el tratar de determinar cuando y como es utilizado por el hombre, y como se benefician ambos con esta unión - se observó que han surgido varias hipótesis acerca de ello (6,11,12) con el paso del tiempo se habla acerca de que tal o cual raza puede ser adiestrada (5,17), primeramente, para realizar la cacería (2) luego la de realizar trabajos como por ejemplo el pastoreo (2,8,13) luego de guardia y vigilancia de los bienes del amo (8,10), y actualmente los perros de guardia y protección (10), perros rastreadores - para localizar a individuos de la especie humana extraviados (4), - perros que detectan drogas, inicios de incendios y, tal vez, el - más noble de los adiestramientos, el de la conducción de invidentes. (2,4,8,12,13)

En el Distrito Federal y área metropolitana han surgido, desde el año de 1984, a la fecha muchísimos entrenadores y las escuelas de adiestramiento canino, ponderan cada uno de ellos el sistema que utilizan, bien sea el alemán, norteamericano, holandés, israelí, japonés, etc., todos estos basados principalmente en trabajar con el animal, mediante castigos físicos, con recompensa de alimento y con estímulos de afecto, creando confusión en los propietarios de cánidos que desean el adiestramiento para su ejemplar.

Con la presente tesis, se tratará de dilucidar si existen o no los sistemas antes mencionados, si es cierto la diferencia en -

tre ellos y cual es o son las falacias y mitos que surgen en torno a ellos.

Esto será beneficioso para los propietarios que adquirieron razas caninas con el fin de adiestrarlas, para el Médico Veterinario Zootecnista que se dedique a ello y pueda hablar con claridad, al propietario, de lo que se puede esperar del pupflo por adiestrar; - a los estudiantes de la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia (que aunque suelen decir que no les interesa el perro, se dedican a él, como fuente primaria de ingresos), para que cometan los menores errores posibles en el desempeño de ésta función y a los adiestra - dores para que adquieran conocimientos sólidos y abandonen el empirismo.

2. ANTECEDENTES.

En la historia de la especie humana, el *canis familiaris* ha tenido un papel muy importante, ya que con él, es con quien el hombre tiene un vínculo muy estrecho y agradable, para llevar a cabo este tipo de relación, le es preciso al humano del conocimiento acerca del comportamiento, que de acuerdo a lo heredado y/o adquirido por el perro adiestrado con las bases técnicas adecuadas, es como se logrará el provecho que nos puede proporcionar.

Probablemente desde que se inicia la canofilia en la República Mexicana en el año de 1936 (6), empieza a motivarse el entrenamiento de los perros de raza, para su presentación en las pistas de juzgamiento. De ese año hasta nuestros días han aparecido, primeramente, entrenadores individuales y después las escuelas de entrenamiento y/o agrupaciones de ellos.

El tipo de entrenamiento que aplican a los ejemplares que adiestran, cada uno lo indica, dándole como origen tal o cual país bien sea porque han adquirido los conocimientos en él o por que han llegado a sus manos, por búsqueda o casualidad.

La gran mayoría de entrenadores, no posee documentación que ampare los estudios que ellos indican han realizado y la bibliografía que aseguran poseer, si es que la tienen, la conservan muy en privado no permitiendo al acceso a ella.

3. HISTORIA DEL ENTRENAMIENTO CANINO.

Desde el primer contacto entre el hombre primitivo y el perro aún en estado salvaje nacería un íntimo lazo que continuó estrechándose con los años.

3.1 El perro de las turberas.

El "canis familiaris putjani", primera raza conocida, se suma enseguida otro perro, el "canis familiaris palustris", llamado de las turberas; puede admitirse que este animal, alerta y a veces agresivo, fuese muy pronto un gran guardian y buen auxiliar en las cacerías que realizaba el hombre. (8)

El "canis familiaris", estuvo asentado principalmente en el norte de Europa, donde ya servía como perro jalador de trineos, como lo atestiguan los ingenuos grabados realizados en asta de reno.

3.2 Edad de Bronce.

Aparece en Europa septentrional otro tipo de perro, el "canis familiaris inostranewi", antepasado de los molosos del perro de los pirineos, del dogo, del terranova y de todos los perros que se dedicaban al pastoreo.

También en la Edad de Bronce, las razas caninas dedicadas al pastoreo, se enriquecen con el "canis familiaris matris optima", y se le reconoce además, como ancestro del pastor persa y del pastor alemán. (8;13,16,42)

3.3 "Canis familiaris intermedius".

Este perro se identifica con el período prehistórico, se supone que se cruzó con el perro de las turberas y da origen a los perros jaladores de trineo como la raza Samoyedo, (8)

3.4 "Canis familiaris leinieri".

Es probablemente el producto, espontáneo o deliberado, de origen desconocido, apareciendo el lebrél, utilizado para la cacería. (8)

3.5 Egipto.

En una estela de Antifa II, que data de la X dinastía, se pueden distinguir cuatro razas de perros: el tipo dingo, un moloso, un lebrél ayudando a la caza de gacelas y un perro de guarda de poca alzada.

Quedan, de la invasión de los hicsos a Egipto, los molosos, perros poderosos y belicosos, que se convirtieron en auxiliares de los combatientes, se les representa corriendo junto al carro de sus amos y rematando a los enemigos que hufan. Tutankamon se hizo pintar de esa manera, persiguiendo a los rubios. (8,10,21,22,29,30,31,45,46,48,51,56,57,58,65,67)

3.6 Grecia.

Si hay un país que merece, en lo que al perro se refiere, una consideración especial, es Grecia. El perro aparece en innumerables episodios de la leyenda de la historia griega. (8,43,65,67)

Nos indica la utilización del "adiestramiento canino" en el relato que dice: "atacada por sorpresa, mientras la guarnición dormía, la ciudadela de Corinto fué valientemente defendida por los -- perros destinados a guardarla. Eran cincuenta, el único perro que -- sobrevivió fué "Soter", consiguió alertar a la población y la ciudad se salvo": en agradecimiento a estos auxiliares, que demostraron ser mejores vigilantes, que los soldados, los habitantes consagraron un monumento a la memoria de sus 49 salvadores muertos en -- combate, el sobreviviente fue honrado, pensionado y puesto bajo -- protección de la ciudad. (8)

3.7 Alejandro Magno.

Los utilizaba, ya adiestrados en formación para las batallas, a fin de sembrar el pánico en las filas enemigas. Así "Pericles", su moloso favorito, murió combatiendo durante la conquista de la India. (8,22,58,67)

3.8 Roma.

En sus expediciones guerreras, los romanos se hacían acompañar de molosos, adiestrados para el acecho y el combate y además -- fueron utilizados como enlaces entre sus diferentes ejércitos.

Cuando Cesar conquistó Europa, lo acompaña el "canis pugna -- ces", perros adiestrados para los circos romanos. Es un perro para el combate, de tipo definido (muscultura robusta, mandíbula con -- mucha fuerza, que una vez cerrada no suelta la presa). Este moloso, fiel acompañante de los gladiadores, era honrado por los mismos mé -- ritos que el combatiente.

Del cruce de estos dogos romanos, con una raza que menciona Julio Cesar en su Guerra de la Galias, nace en Inglaterra el Bull-Dog, así llamado, no por ser macizo y poderoso, sino porque combatía con los toros y de éste procede su nombre.

Es cierto, que desde la romanización de la Galia, se entrenó a los perros no solo para la caza. El Historiador griego Arriano, - relata que, los galos dedicaban períodos extensos y frecuentes a - satisfacer sus apetencias cinagóticas, principalmente observando - como sus perros rivalizaban en destreza y rapidez. (8,22,42,46,58, - 60,61)

3.9 De la Edad Media al Siglo XVIII.

Textos de la Edad Media, dan fé de la presencia de perros en la sociedad occidental, como lo demuestran en su llamada "Ley Salica", promulgada por Clovés, en la que indica, en el artículo 35 - - (de la caza), el robo y la destrucción de los perros domesticados motivo de castigo.

En Francia, esta legislación queda confirmada en el Siglo -- VII en la que se dice que "el asesino, del perro gufa de una jauría, será sancionado con una multa de 6 soles, suma que disminuirá para los otros perros", considerados de menor valor.

Confiando, acaso más en el sentido del ridículo que en el rigor del castigo para disuadir eventuales delincuentes, la "Ley Borgoña", obligaba al ladrón de un perro de caza, a besar la parte posterior del animal (coram omni populo), en presencia del pueblo reunido.

Un texto, promulgado en el año 789, define nuevas penas pecuniarias para los ladrones o asesinos de porros, estos animales son particularmente estimados, por su adiestramiento para la cacería y la guerra, que eran las preocupaciones de los barones medievales.

Carlo Magno, fué un intrepido cazador, y así Eginardo, su historiógrafo, al tratar de los perros que pertenecían al emperador, describe la organización llamada: "Institución Perpetua de los lobos". Los cazadores se preocupaban tanto de sus perros, que algunos Barones, no se separaban de ellos, ni para asistir a los oficios religiosos, Carlo Magno hubo de insistir en la renuncia de esta práctica; la introducción de los perros en la iglesia revela, no obstante, la intimidad, que se había establecido entre estos animales y el hombre.

En 1453, fecha de la caída de Constantinopla, los franceses se vieron obligados a librar encarnizados combates contra los perros adiestrados para defender la ciudad. (4, 8, 48, 49, 65, 67)

En México, un perro del regimiento de Vasco Núñez, consiguió cierta fama al contabilizar en su haber unos dos mil indios insubordinados. En el combate de Cazamalea, los perros del ejército de Pizarro, realizaron tales hazañas, que el gobierno de Madrid les otorgó el nombramiento de "soldado regular" y así también el Dogo de nombre "Bericillo" que se distinguió en forma particular, recibía dos reales de sueldo al mes. (8)

En el Japón, con la decadencia de las costumbres, los gran

des Samurais llegaron a presenciar espectaculos belicosos, cuyo --
protagonista era el perro, y el que vencía, se lo concedían hono --
res especiales, se les adornaba con ricas vestimentas y se le pasea --
ba en palanquín por los alrededores para que recibieran la admira --
ción del pueblo. (8,26,44,48,49,56,58,61,67)

3.10 Del Siglo XVII al XIX.

Luis XIII, desarrollo desmedidamente el gusto por la cacería --
y tan obsesionado estaba por todo lo referente a los perros, que --
las atribuciones de los perros de la montería real, llegaron a ad --
quirir carácter de ritual. Tras haber adiestrado toda una jauría, --
realizaban la cacería, con cierto ordenamiento.

Tras de haber desentraillado la primera jauría, compuesta --
por numerosos perros, a menudo los más jóvenes, se desentriaban --
lo que llamaba "la primera vieja jauría", formada por perros más --
inteligentes, mejor adiestrados que los soldados anteriormente.

A continuación iba la llamada "segunda vieja jauría", y de --
ser necesario se desentraillaba una tercera y finalmente los pe --
rros mejores, los más selectos, a los que se llamaba, cualquiera --
que fuera su número, "los seis perros", su convencional denomina --
ción procedía de los famosos seis perros de Saint-Hubert, regala --
dos anualmente al rey.

Esta inteligente sucesión de desentriamiento, demuestra --
con que cuidado se establecía la cooperación entre perro y caza --
dor. (8)

Durante las campañas que duraron de 1769 a 1774, los bosnios operaban con perros adiestrados como guardianes e incluso como combatientes.

En 1778, en el sitio de Dubitz, los perros del ejército turco, aguantaron valerosamente los ataques de pequeñas unidades austriacas. También en Francia se daba a los perros funciones de vigilancia casi militar y así la ciudad de Saint-Malo disponía tradicionalmente de una guarnición canina, los perros estaban acuartelados y se les soltaba al cerrar las puertas de la ciudad y patrullaban hasta el amanecer. Estos animales habían sido adiestrados a una sola consigna, no permitir el paso a la ciudad y fueron licenciados porque despedazaron a un oficial de la marina que desembarcaron en la playa. (8,22,56,58,65,67)

En el Siglo XIX, aún era corriente en Europa, emplear al perro como animal de tiro en Francia, el prefecto de la policía de París, prohibió esta práctica ante las numerosas protestas surgidas, medida justificada en cuanto que los artesanos y pequeños comerciantes que habían recurrido a tal cooperación no tenían, de ordinario, en cuanto la aptitud de su perro para realizar la tracción.

De Francia, la prohibición se extendió rápidamente, con ciertas enmiendas, a varios países vecinos como Bélgica, Holanda, Suiza y varios estados de Alemania.

Sin embargo, la Inglaterra del siglo XIX, parece haber sido menos compasiva con los perros, ya que el adiestramiento era para -

que combatieran entre ellos.

Las peleas de perros eran muy apreciadas en los medios popula-
res, desgraciadamente esta costumbre se extendió a Francia y en los
alrededores de Paris, dichas peleas se celebraban generalmente en -
los patios de despachos de bebidas. Los perros, mezquinamente ali-
mentados, eran sometidos a un entrenamiento que desarrollaba su --
fuerza y flexibilidad haciendolos belicosos.

En Francia, el lugarteniente Jupin, tuvo la idea, no de crear,
sino de restaurar a los "Perros soldados" y muy pronto, Alemania, -
Rusia e Italia explotaron esta idea. El ejercito ingles empleaba -
Collies o Pastores Escoceses, que prestaron valiosos servicios, en
la guerra del transval. salvaron cientos de heridos que, perdidos -
en la maleza del Rand, hubieran sucumbido inevitablemente.

Como consecuencia, de las experiencias llevadas a cabo duran-
te las maniobras de 1911 y de 1913, Bélgica adoptó, en visperas de
la la. Guerra Mundial, la tracción canina para arrastrar las ame-
tralladoras. Poco vulnerables, fáciles de alimentar y mantener, -
las parejas de perros podfan llevar en carretera una carga de - -
300 kg. a una velocidad de 8 km/h, acompañando con holgura a la -
infantería. (8,58)

Un adiestramiento inocente, al que un perro se suele prestar
encantado, no puede compararse con los penosos ejercicios a los -
que debe someterse a los perros que se exhiben en los circos. Po -

demos hacer mención del caso de "Michael", perro de circo, en don -
de Jack London, nos da una visión somera de los ejercicios y tortu -
ras que se imponían. Dice: "se intentó todo, se le obligó a saltar
por encima de una serie de barreras de diferente altura; caminar -
con la cabeza baja sobre sus patas delanteras; a montar en pony y
dar, sobre la montura, el salto mortal, a valsear cuando notaba la
sacudida de un cordel atado a sus patas; conoció el collar de pun -
tas de hierro interiores, destinado a hacerle obedecer con más rapi -
dez y a evolucionar a la voz del mando.

Conocía bien la fusta, el anillo de juncos y el retorcimien -
to del hocico. Todas estas prácticas tan crueles con el solo fin -
de adiestrarlos. (8,10,21,22,28,29,30,31,36,42,43,45,46,48,49,51,56,
57,58,60,61,65,67)

4. MATERIAL Y METODO

4.1 Se procedió a la investigación en bibliotecas públicas y particulares para obtener la información referente al tema de esta tesis.

Con la información obtenida, en otro idioma, se procedió a la traducción y clasificación junto con la obtenida en nuestro idioma.

4.2 Se realizaron citas a las Embajadas y Consulados de Alemania, Estados Unidos, Japón, Israel, en nuestro país, y de el material que nos proporcionaron, solamente utilizamos artículos y entrevistas a entrenadores caninos, por ser éste el más indicado y completo para nuestro trabajo de investigación.

4.3 Se visito a la Asociación Mexicana de Registro de Ganado Canino, así como a la Federación Canofila Mexicana, de las cuales también se recopiló información muy extensa y valiosa, que muy amablemente nos proporcionaron, el MVZ. G. Humberto Angulo Castellanos, y el Lic. José Lozada Cáro.

4.4 Se realizaron entrevistas a diferentes personas que se dedican al adiestramiento de cánidos. (1,5,7,15,18,19,34,41,50)

4.5 De todo el material recopilado se hizo una selección de acuerdo a nuestras necesidades.

5. RESULTADOS Y DISCUSION

5.1 De la investigación bibliográfica, se desprende que:

5.1.1 Se debe conocer la naturaleza del animal con que se va a trabajar.

5.1.2 Debemos tener en cuenta los tres sistemas básicos o primordiales a partir de los cuales se han desprendido todos los que imperan actualmente.

Estos son el trabajar con el ejemplar a base de miedo y/o castigos físicos. Este método es el más antiguo y los primeros en emplearlo fueron los alemanes.

El segundo método se fundamenta en trabajar con premios y/o recompensa de alimento cuando el ejemplar realiza sus ejercicios correctamente. Este método lo emplean los alemanes, estadounidenses y japoneses.

El tercer método consiste en trabajar con el ejemplar recordando el esfuerzo realizado por medio de estímulo de cariño. Este método se considera el más idóneo por que se obtienen mejores resultados y no se crean problemas en el ejemplar, ya que el animal trabaja con alegría y no con la zozobra de ser agredido.

5.1.3 No debemos olvidar que desde que nace, el canis familiaris ya tiene genéticamente un temperamento dado, el cual debido a la interacción del medio ambiente en el que se desarrolla, es susceptible de modificación, por lo mismo, es indispensable entender primero el carácter, que como individuo tiene un canideo, es decir perros de la

misma raza, sexo y edad actúan diferente ante un mismo estímulo y posteriormente, de acuerdo a ésto, se debe utilizar el método más adecuado para adiestrarlo. (1,5,7,9,14,15,18,19,34,40,41,50,55)

5.1.4 Es indispensable la paciencia para llevar a cabo el entronamiento, conocer bien el temperamento de la raza que se adiestra, -- no actuar mecánicamente, no olvidar que se trata de un ser sensible, con caracter muy especial. Hay que tratar de comprender el porqué -- de sus distracciones o de los inesperados arranques, cuando el perro está trabajando y escapa del control, se debe tener en cuenta que -- siempre hay una razon. (38,39,40,59,62,63,64)

5.1.5 El aprendizaje, del medio educativo recibido del hombre y del medio ambiente, le permite al perro participar activa y provechosa- mente dentro de la familia y la sociedad, objetivo que como animal doméstico se debe lograr, ya que la falta de comprensión y de mane- jo traerá consigo el llamado "perro problema", el cual es inadapta- ble tanto en la familia como en la sociedad por sus actos indesea- bles.

5.1.6 El comportamiento del perro obedece siempre a causas deter- minadas, que actúan sobre su cerebro a modo de estímulos, recogidos y transmitidos por numerosos órganos para que aquel proceda a ela- borar la respuesta adecuada. (6,11,16,17,33,52,53,56,61)

VÍAS A TRAVÉS DE LAS CUALES EL PERRO RECIBE IMPRESIONES

5.2 OIDO

Los perros nacen sordos, sus oídos permanecen cerrados hasta que han cumplido aproximadamente 10 días. Lo que llega a través del oído al principio es de poca importancia comparado con lo que percibirá después. Y es por esto, que los cachorros no reaccionan instintivamente al ladrido o gruñido de las madres, ni de otros perros. (11)

Al hablar del sentido del oído, se debe tener presente que las impresiones acústicas se transmiten por un mecanismo muy parecido al que transmite los del equilibrio.

Todo mecanismo delicado del oído se encuentra en un hueso macizo, el temporal, situado en la base del cráneo.

Este mecanismo auditivo empieza en la llamada oreja, que forma cono y puede ser orientada para facilitar la captación de los sonidos y su conducción a través del conducto auditivo externo hasta el tímpano, el cual está formado por una delicada membrana capaz de recoger una extensa gama de vibraciones, tanto en amplitud como en frecuencia. Detrás del tímpano se encuentra una pequeña cavidad, la caja timpánica y en el interior de ella se encuentra un conjunto de delicados huesecillos: martillo, yunque y estribo. La misión de estos tres huesecillos es transmitir y reforzar la vibración. (27,54)

Refiriéndonos al oído, el hombre y el perro viven, a la vez, en el mismo mundo y en mundos distintos, es decir que el perro es

capaz de oír lo mismo que el hombre y mucho más, ya que puede percibir sonidos más débiles originados a mayor distancia, pero donde realmente lo supera es cuando se trata de sonidos agudos.

La sensibilidad auditiva humana abarca una gama de frecuencia comprendida entre veinte y veinte mil ciclos por segundo. Mientras que en el perro, llega hasta treinta mil ciclos por segundo, algunos investigadores aseguran que son de treinta y cinco mil hasta setenta mil los ciclos por segundo perceptibles. Por consiguiente los perros son sensibles a sonidos que nosotros no podemos escuchar.

(11, 52, 61)

Los tonos mejor percibidos por el hombre son aquellos que tienen una frecuencia de dos mil a cuatro mil ciclos por segundo respectivamente.

Los perros responden con mayor intensidad, a los sonidos fuertes que a los débiles, además localizan mejor aquellos sonidos que proceden de focos situados a la misma altura, que los que lo hacen de un plano superior. Ciertamente es que algunos pueden ser adiestrados a señales apenas audibles sin embargo, si están distraídos, se necesita un sonido de intensidad elevada para lograr su respuesta.

(6, 11, 17, 20, 33, 51, 52, 53, 58, 61)

5.3 GUSTO

El gusto y el olfato son sentidos que perciben las sustancias químicas que componen los alimentos, o bien, aquellas que se encuentran disueltas en el aire. Las células receptoras del gusto se encuentran en las papilas gustativas, ubicadas en la parte posterior de la lengua y en la parte llamada del paladar. El hombre percibe - hasta cinco sabores distintos: dulce, agrio o ácido, amargo, salado y metálico, otro tanto cabe decir del perro. (27,54)

Cómo puede el perro distinguir, casi al instante, el sabor de dos sustancias, como por ejemplo el pescado y la carne de res. No - cabe duda que el olfato desempeña un importante papel y que, probablemente, lo que para nosotros son sabores, para el perro son olo - res.

Para aceptar o rechazar comida el perro confía más en el ol - fato que en el gusto. Por esta razón es uno de los animales más - - fáciles de envenenar, si la sustancia tóxica es inodora, puede ser tragada sin que preste atención alguna a su sabor. Pero es una prag - tica indeseable, en el entrenamiento, el utilizar como premio ali - mento en vez de caricias. (6,52,65,66)

5.4 OLFATO

El olfato es un sentido quimiorreceptor, en el interior de la nariz y de los conductos que comunican con la garganta, se encuentra tapizado de células quimiorreceptoras. En la parte superior de las fosas nasales existen repliegues óseos, los huesos cornetos - recubiertos de dichas células por ambos lados. De este modo la superficie quimiorreceptora que entra en contacto con el aire es extraordinariamente grande. (27,54)

Las impresiones olfativas no sólo discurren a través de los - nervios olfatorios sino, también, por el quinto par de los craneanos, dos de cuyas ramas se inician en la mucosa nasal. Es interesante destacar que ciertas impresiones siguen un camino determinado, así las de anís, asafétida, benzol, xilol lo hacen a través de una sola rama. Las de alcanfor, eucaliptus, piridina, ácido butírico, - fenol, eter, cloroformo, siguen ambas vías. (27,54)

Se ha calculado que la superficie encargada de percibir las - impresiones olfativas en el perro es aproximadamente igual a la de su piel, mientras que en el caso del hombre, ésta no supera la de un sello de goma. Del mismo modo que su aparato olfativo está más desarrollado, también lo está su memoria para los olores.

Como se ha mencionado la nariz está provista de numerosas células quimiorreceptoras, que necesitan estar húmedas para funcionar correctamente.

Así la nariz del perro sano gotea en abundancia, pues para -

que el olor pueda ser percibido, las partículas que lo portan deben disolverse primero en el agua que baña las células, cosa que ocurre con gran rapidez. Ensanchando las ventanas nasales e inspirando apresuradamente, el perro llena con rapidez la zona de los cornetes y - cuanto más fuerte es el olor que percibe, tanto mayor la impresión - producida. Con frecuencia observamos que el perro que rastrea resaca - pla jadeante, cuando no se yergue sobre sus patas traseras para captar los efluvios portados por una corriente de aire algo elevada.

Las sustancias disueltas originan un estímulo nervioso, que es transmitido al cerebro. La respuesta del perro depende luego de la naturaleza de los olores, y del esquema de comportamiento que ha heredado. (17,20,25,26,28,51,52,66)

5.5 TACTO

El tacto y el gusto son los sentidos de menor importancia en el perro. Con una vista y un oído aproximadamente tan desarrollados como el hombre, y con un olfato probablemente mucho mejor que el de cualquier otro animal, el perro prácticamente podría pasar sin el sentido del tacto. (27,52,54)

Con todo, los recién nacidos dependen en gran medida de él para orientarse, hasta la edad de veintitres días, por lo menos los cachorros separados de su camada se mueven sin rumbo fijo y si son muy jóvenes, mas parecen nadar que andar.

Al poco ya de nacer, los cachorros perciben la presencia de las mamas de su madre y sujetan con sus labios, rodeandola con la lengua hasta la mitad del pezón, del que tiran con todo entusiasmo. Acostumbrados a sentir el calor de éste, no suelen mostrarse muy dispuestos a mamar de la tetina de un biberón, hasta que no sienten fluir la leche caliente a través del orificio.

Para que los cachorros acepten el biberón, la temperatura de la leche debe ser parecida a la corporal, conviene recordar que cinco grados de diferencia pueden ser suficientes para rechazarla. (3,13,17,23,35,36,37,47)

Es frecuente también, que, siendo adecuada al principio, la temperatura de la botella, una vez consumida la mitad de su contenido, el resto se haya enfriado lo suficiente para merecer la re -

pulsa del cachorro con la consecuencia de que el dueño suponga que aquél ya está hartó. (Este ejemplo pone de manifiesto la sensibilidad de los cachorros a la temperatura).

Cuando los perros sienten calor, lo manifiestan jadeando. De este modo, gracias al agua transpirada y evaporada por los pulmones, boca y garganta, logran reducir sensiblemente la temperatura corporal.

El perro percibe a través del pie más o menos las mismas vibraciones registradas por el hombre, pero probablemente, el perro - siente las descargas eléctricas con mayor intensidad que los seres humanos, debido a que la concentración de sal en su cuerpo es mayor, es por ello que una corriente eléctrica que a nosotros solo nos - produce una impresión ligeramente desagradable, es causa de poderosos trastornos en el perro. (3,16,20,24,33,51,52,53,56,61)

5.6. VISTA

En general, el perro no ve tan bien como el ser humano. Con esto se dá a entender que, al igual que su "tradicional eno migo" el gato, y también que muchos otros animales es incapaz de distinguir los colores. Recordemos en forma elemental algunos detalles sobre la constitución anatómica del ojo.

Cuando los párpados están abiertos, el ojo aparece como la parte frontal de una esfera. La amplia parte transparente es la córnea, la parte blanca que lo circunda es la esclerótica y el tejido que reviste interiormente los párpados, la conjuntiva.

Detrás de la córnea se observa una zona coloreada, el iris, con un orificio en el centro, la pupila. El iris posee músculos que se disponen circularmente en la parte externa y radialmente en la interna.

En la oscuridad, los músculos circulares se relajan y los radiales se contraen, ensanchándose la pupila. Cuando la luz es intensa, los músculos circulares se contraen y el tamaño de la pupila se reduce.

En consecuencia, la pupila actúa a modo de diafragma, regulando automáticamente la cantidad de luz que penetra en el globo ocular. Detrás de la pupila se encuentra un lente resistente, el cristalino, que sirve para enfocar las imágenes de los objetos que "migramos" en la retina. Esta recubre la mayor parte de la superficie

interna del globo ocular y constituye la parte del ojo sensible a la luz.

Entre el iris y la córnea se encuentra un líquido espeso y viscoso, el humor acuoso, y entre el iris y la retina otro, más denso, que recibe el nombre de humor vítreo. (27,54)

El hombre y la mayoría de los mamíferos poseen en la retina una sustancia fotosensible llamada púrpura visual, que se descompone al incidir sobre ella la luz, regenerándose posteriormente. No es este el caso de gatos y perros, pobremente dotados de esta sustancia, o totalmente desprovistos de ella.

El campo visual del perro es más extenso que el nuestro, considerando como base una línea equivalente al horizonte, el perro le es dado abarcar de 50 a 70° por encima de ella hasta 20 a 60° por debajo, 100 a 125° hacia los lados y de ser contralateral la visión, es decir, la del ojo que mira en sentido nasal, hasta 30 a 45° con cada uno de ellos. El ser humano por su parte, cuenta con una visión de 180 grados (un semicírculo) a 90° a cada lado de la nariz.

(11,52,61)

5.7 REFLEJOS Y REFLEJOS CONDICIONADOS.

Muchos, si no la mayoría de los actos del perro son el resultado de reflejos incondicionados, al intentar comprender el comportamiento del perro, muchos son los que introducen el vicio de origen al considerar la mente como algo distinto e independiente del sistema nervioso, incluso, hay quienes pretenden atribuirle una condición sobrenatural. (9,50)

No existe razón alguna que haga suponer en el perro otra mentalidad que la vinculada a su cerebro. Ciertamente es que identificamos en él una peculiaridad propia, que no es más que lo que de el aprendizaje, es decir su aspecto, sus acciones y consideraciones con las diferencias de otros.

La reacción espontánea e indeliberada de todo perro a un estímulo es un reflejo, que no debe ser confundido con los instintos.

Aunque los términos reflejo y reflejo condicionado no se le deben a Pavlov, este fue el primero en llamar la atención sobre tales fenómenos. Pavlov no era psicólogo sino fisiólogo, y uno de sus primeros experimentos consistió en aislar un perro en una habitación que contenía un metrónomo; las reacciones del animal podían ser observadas a través de una ventanilla. Cada vez que aquel recibía comida por una puertecilla lateral, el metrónomo era accionado desde el exterior. Así, el perro fue aprendiendo a asociar la comida con el monótono tic-tac del aparato, el cual accionado más adelante, aun en ausencia de comida, hacía que el perro comenzara a salivar;

de esta manera, un fenómeno como el de la secreción de saliva ante la presencia de comida, que hasta entonces había sido un reflejo normal o incondicionado, se había convertido en un reflejo condicionado. (2,3,4,16,17,20,28,32,33,35,37,52,66)

En los perros, los reflejos condicionados se manifiestan de forma menos acusada que los incondicionados. (2,3,4,11,52,63,64,66)

A veces, un reflejo condicionado puede volverse incondicionado, por ejemplo, los propietarios de ejemplares de la Raza Beagle han podido constatar con frecuencia que un perro que había sido adiestrado para perseguir únicamente a los conejos, al hacerse mayor, parece olvidarse de su adiestramiento y rompe tras los zorros y ciervos, con gran consternación por parte de su dueño.

Para poder explicar como funciona un reflejo condicionado, tomaremos como ejemplo los cambios que experimenta el diametro de la pupila segun las variaciones de intensidad luminosa. Esto es haciendo que cada una de las personas de un grupo de 10, mirase en dirección a una lampara cuyo interruptor, al ser accionado, hiciese sonar a su vez un timbre. Incluso podemos adicionar mas estímulos, así, por ejemplo, diria "Hermoso" en el momento en que éstas personas encendieran la luz e hiciesen sonar el timbre, luego, repetiría el experimento unas cincuenta veces. Llegando a este punto, podría decir "hermoso" sin que estas personas encendiesen la luz o accionasen el timbre, o bien, accionando solo éste, y sus pupilas se contraerian. Este poder sobre ellos podría durar varias semanas, y la

única manera de deshacerse de él sería no experimentándolo durante determinado tiempo. (17,23,28,32,35,37,66)

Pues bien, he aquí la base del condicionamiento de un reflejo y por lo que a nosotros respecta, del adiestramiento del perro.

Cualquier reflejo no condicionado constituye un nexo constante entre un agente estimulante externo y el perro. El reflejo condicionado solo es una conexión temporal. Si un perro tiene hambre, cazará su comida, cualquier acción que pueda intervenir en esta conexión, actuará como estímulo condicionante. Los reflejos incondicionados son conocidos también por el nombre de reflejos innatos, genéricos o estereotipados, y los reflejos condicionados como adquiridos, individuales o aprendidos. (17,23,28,32,35,37,63,64)

El comportamiento de los perros viene dictado por una multitud de reflejos adquiridos, superpuestos a otros innatos. Debido a la gran cantidad de reflejos innatos existentes, el número de reflejos adquiridos es enorme, máxime si tenemos en cuenta que cada uno de ellos puede ser condicionado a varios estímulos.

Los reflejos innatos se encuentran vinculados con la parte inferior del sistema nervioso y los adquiridos con la superior. Si extirpamos la porción cortical de los hemisferios cerebrales de un perro, los reflejos innatos permanecen, mientras que los adquiridos se pierden. Establecer el primer reflejo condicionado en el perro es lo más difícil, cuando más aprende, más fácil resulta enseñarle.

En el transcurso del adiestramiento su atención se hace cada-

vez mayor, como si se diera cuenta de lo que se espera de él.

(17,25,26,28,32,44,63)

Cuando un perro escucha un silbido por vez primera y se pone alerta, según podemos apreciar a través de su expresión, manifiesta un reflejo innato, ahora bien, si el perro recibe de comer cada vez que escuche el silbido, este actuará de estímulo condicionante. En adelante, cada vez que oiga el silbido, se le hará agua la boca.

Generalizando el ejemplo anterior, se puede afirmar que cualquier sensación a la que el perro sea susceptible, puede ser convertida en un estímulo condicionante. Además, estas no deben ser forzadamente de naturaleza acústica, sino que pueden serlo de cualquier otra índole, como visuales, olorosas, táctiles, etc.

(6,11,16,17,20,32,33,44,51,53,56,61)

Otro principio a tener en cuenta nos dice que la respuesta - refleja se establece de forma eficaz si el estímulo condicionante - precede al estímulo incondicionante en el tiempo de un segundo o - menos. Incluso en determinadas ocasiones, dos segundos pueden ser - demasiado.

Un reflejo condicionado puede establecerse sobre otro condicionamiento preexistente, sustituyendo el estímulo condicionante - del primero por otro nuevo. A este fenómeno se le denomina reflejo - condicionado secundario. (17,23,32)

En algunos perros, se ha conseguido condicionar una respuesta determinada a tres estímulos, pero no a un cuarto. Esto nos demuestra la gran importancia que tiene el que todos aquellos que están -

relacionados con el perro utilicen como estímulo las mismas palas o en todo caso, no mas de dos, para conseguir un determinado efecto. (17,20,32,35,38,40,44,52,56,64)

En un reflejo condicionado la intensidad de la respuesta tiende a disminuir hasta desvanecerse, al cesar el estímulo que la desencadenaba. Es interesante destacar que, en los perros, el trabajo ligero incrementa o refuerza sus reflejos, estos aumentan con el esfuerzo requerido por el trabajo gradualmente hasta un umbral, trasapuesto en cual comienzan a disminuir hasta desaparecer. Este fenómeno se manifiesta de forma mas acusada en los perros cuyos reflejos condicionados son de implantación reciente.

La secuencia de las respuestas refleja que experimentan un incremento de intensidad con el trabajo, suele ser en primer lugar, las respuestas a estímulos mecánicos, como alfilerazos en la piel; segundo, respuestas a estímulos acústicos y tercero, respuestas a estímulos visuales. Después de un descanso, los reflejos vuelven a su nivel normal, siguiendo un orden inverso. La desaparición de los reflejos durante el trabajo es una consecuencia de la fatiga, la cual a su vez parece ser debida a la formación de sustancias químicas en los músculos, que afectan la corteza cerebral, extendiéndose a otras regiones del sistema nervioso. (17,23,28,32,35,37)

5.8 COMO APRENDE EL ANIMAL

Los perros no son diferentes a los niños, son curiosos e investigadores y sin ninguna mala intención en absoluto, intentaran maneras diversas de conducta y formas de hacer las cosas.

Experimentaran métodos diferentes para atraer su atención hacia ellos hasta que encuentren uno o varios que produzcan efecto.

Basicamente, los perros son pragmatistas, con poco o ningun sentido moral, emplean los métodos que dan por resultado los efectos máximos, combinados con el mínimo de malestar para ellos.

(2,3,4)

Así, si un perro aprende que consigue lo que desea mediante un lloriqueo constante (la analogía con el niño se mantiene aquí en forma notoria), lloriqueara, si aprende que logra atención mediante o a través de negarse a comer, se negará a ello, pero si aprende desde su primer contacto con usted, que los modos de hacer las cosas terminan en elogios y relaciones tranquilas, en tanto que otras formas producen una invariable y enérgica llamada de atención, simplemente adoptará el camino más fácil.

Abandonado a sus medios, "el perro aprende por el método de ir acumulando experiencias y errores".

Las reacciones dolorosas le enseñan también lo que no debe

hacer ya que desde sus primeros días aprende que el gruñido de su madre significa no, alejate, pero ¿cómo aprende?, simplemente escuchando la voz de su madre y, de insistir en la acción que se le prohíbe, sintiendo como los colmillos de aquella hienden su piel - causándole verdadero espanto.

La madre come y produce ruidos, si el cachorro guarda las distancias está a salvo; se ha observado como el cachorro imita a su madre, gruñiendo para alejar de la comida a sus compañeros de camada, reacción está, de defensa del alimento, que no se manifiesta hasta que las crías han cumplido ya varias semanas, y que, curiosamente aparece incluso cuando el cachorro ha sido criado con biberón. (22,24,25)

El comportamiento del animal revela lo que ha aprendido, la tarea consiste en influir en él, de manera que se conduzca como se desea. A medida que se moldea su comportamiento, el animal aprende a eliminar las acciones inadecuadas y a fijar las adaptativas, para ello hay que apoyarse en los elogios y las correcciones.

El elogio significa lo que envuelve, la aprobación obvia cuando el perro ha hecho algo correcto, lo que es bastante fácil, pero también se refiere al elogio después de haberlo corregido o castigado. Esto no es tan evidente, pero es importante, debido a la deseabilidad de mantener relaciones amenas y felices con él.

Uno de los errores básicos cometidos por muchos entrenadores es el de la cólera prolongada con un perro que se ha portado mal.

o que ha sido incapaz de absorber una lección de adiestramiento. Esto no tiene efecto alguno sobre ellos, excepto el perjuicio, pasados algunos minutos no puede recordar que fué lo que hizo o lo que no hizo y solo sabe que se está disgustado con él. (17,20,28, - 32,35,37,48,66)

Por consiguiente cuando se haya corregido al perro por una omisión o comisión, hay que elogiarlo de inmediato, sin tener en cuenta cuantas veces ha tenido que hacer la misma corrección. Han de transcurrir algunos minutos para que cualquier corrección se le grave de memoria.

El punto principal de las correcciones buenas y positivas consiste en que tienen que ser inmediatas y estar de alguna manera conectadas con el acto. Si son correcciones constructivas, tienen que mostrar al perro al instante lo que debía estar haciendo, por ejemplo, si se está enseñando el sentado y no lo hace hay que mostrarle al instante lo que debía estar haciendo y conducirlo a una posición de sentado, y si es una corrección de disciplina, ha de ser tan rápida como humanamente sea posible y estar conectada lo mas que se pueda con la acción, por ejemplo, cuando usted esta enseñando al perro a no saltar sobre las personas, un "rodillazo" que lo desequilibre en el momento del salto, es una corrección excelente de disciplina.

Nunca, en ningunas circunstancias imaginables, corrija o castigue a un perro cuando lo ha llamado o cuando se acerque de

manera espontánea, El perro tiene una mente que establece conexión directa y a corto plazo, si viene hacia nosotros y se le corrige o castiga, no lo relacionará con cualquier cosa que estaba haciendo antes, sino con el hecho de que vino, es decir, con la cosa más reciente que hizo antes de que se le "desplomase el mundo".

Después de un tiempo, estará un poco renuente a acercarse y tal vez, inmediatamente después, no se acercará nada en absoluto.
(12,39,40,62,66)

Solo hay que ponerse en su lugar e imaginar a un amigo que pide que nos acerquemos a él y que cuando lo hacemos, grita y tira de golpes o nos golpea, muy pronto nos tornamos muy precavidos en cuanto a la aproximación hacia él.

El perro actúa en forma similar, si ha hecho algo mal a distancia, vaya donde está para corregirlo, u olvidese de ello hasta que tenga la oportunidad de hacerlo bien.

5.9 DEL ADIESTRAMIENTO

Existe un número determinado de cosas que un perro adiestrado debe hacer cuando se le ordena, para hacer más cómoda su vida y la de él. Estas son: Caminar a su lado en las calles, lo que se llama "Talonear" en la jerga del adiestramiento; sentarse y acostarse - cuando se le ordena; detenerse cuando se le dice; venir cuando se le llama, ponerse de pie y conservar su posición cuando se le ordena. Esto puede lograrse por cualquiera de los tres métodos o sistemas que sirven como pilares para un buen adiestramiento. Los cuales - consisten en: primero, trabajar con premios o recompensa de ali - mento cuando el animal realiza sus ejercicios correctamente. Se - gundo, trabajar a base de miedo o castigos físicos. Tercero, re - compensando el esfuerzo del animal con estímulos de cariño.

El hecho de que estos "ejercicios" son exactamente los inclu - idos en los requisitos para el Título C.D. (Companion Dog, perro - acompañante concedido en competencias de obediencias por diferen - tes clubes y asociaciones, no es en manera alguna, una coincidencia. Creemos que son las exigencias mínimas de un perro adiestrado, su - ficientes para hacer fácil el vivir con él y un placer poseerlo; - un verdadero acompañante como lo implica el título. (2,3,4)

En la competencia de obediencia se requiere buena precisión en su actuación. Aunque se recomienda que adiestre a su perro para que realice en forma correcta todo cuanto haga, no es necesaria, - por supuesto, la misma perfección en el adiestramiento doméstico -

que por la que se pugna en la pista de concurso. Sin embargo, -
existe un requisito general e igual tanto para la pista como para
el hogar: El perro tiene que aprender a obedecer al instante, con
una y solo una órden o mandato. La señal más exacta del perro mal
adiestrado es la órden u órdenes repetidas, dadas con bastante ge-
neralidad, con voz creciente y solo obedecidas de mala gana por el
perro. (2,3,4,12,17,23,28,32,35,37,48,66)

5.9.1 EL COLLAR Y LA TRAILLA

Es recomendable esperar hasta que tenga de seis a ocho meses de edad el pupilo, antes de iniciarlo en el adiestramiento serio. Hasta entonces tendrá la llamada "poca capacidad de concentración - de cachorro" antes de entrar a una vida seria, de suerte que no hay que presionarle demasiado al principio. Por el contrario, si se trata de un perro de más edad, no hay que vacilar en empezar a adiestrarlo con el método seleccionado de acuerdo a sus necesidades personales. (1,4,5,7,15,18,19,34)

Aunque el seguir no es el más importante de los ejercicios, es el primero que debe enseñarse porque constituye la base sobre la que han de levantarse los demás. Como preparación para este adiestramiento, se debe tener un collar y una trailla apropiados. El collar por utilizar es de tipo de cadena de metal, con anillos metálicos en cada extremo. Debe utilizarse el tamaño correcto para cada perro (más o menos 2.5 cm. más larga que la medida en torno de la parte más grande de la cabeza) y colocarla como es debido para el adiestramiento. Pasar la cadena por uno de los anillos de modo que el collar forme una especie de lazo que se deslizará por un anillo y deje el otro para unirlo con la trailla. Se ha encontrado que éste collar es el más eficaz para tal fin, que es útil por ejercer el control necesario durante el adiestramiento. Cuando se utiliza hay que tener en cuenta que en manos injustas puede ser dañino para el perro; en manos irreflexivas en realidad puede ser un instrumento -

de tortura. Nunca habrá que emplear el collar de adiestramiento - para ejercer un tironeo constante sobre el cuello del perro, porque eso solo lo ahogará y le hará daño. Igual que casi todo otro - instrumento útil, el collar de adiestramiento puede emplearse mal, pero cuando se utiliza en forma debida es de gran ayuda.

(2,3,4,12,17,23,28,32,35,37,48,66)

El método correcto de empleo. es: cuando se desea atraer la - atención del perro o incitarlo a una posición deseada o en alguna dirección, se dá un tirón o una sacudida ligera a la trailla, lo - cual aprista momentáneamente el collar en torno al cuello. Después, liberá la presión al instante y se habrá efectuado la corrección. - El abuso de él, y el daño puede ser grande.

El modo correcto de colocar el collar es con el anillo suelto a la derecha del cuello del perro, con la cadena unida a él, pasada sobre el cuello y a través del anillo de retención, más bien que - por debajo del cuello. Parece una cuestión sin importancia, pero - como el perro se encuentra a la izquierda durante la mayor parte del tiempo de adiestramiento, este dispositivo es lo que hace eficaz el collar, ya que permite que se afloje al instante cuando se ha termi - nado la rápida sacudida en la trailla.

Hay que presentar el aparato con amabilidad. Colocar el co - llar y dejarlo que lo lleve durante un día, antes de intentar cual - quier cosa. Entonces, hay que cerrar la trailla sobre el collar y dejarlo que la arrastre durante un rato para que se acostumbre; hay que tener cuidado de que no se enrede con algo y se aterrorice.

Después, cuando se ha acostumbrado a llevar la trailla, hay que - agarrarla por el extremo y caminar en derredor de él, ejerciendo poca o ninguna presión. En forma gradual, pasado un período breve se aumenta el control hasta que, aunque lo limita, no es nada de que asustarse. Cuando se ha llegado al punto en el que se puede - disuadirlo de que vaya en la dirección general en la que el entra nador desea ir mediante sacudidas suaves de la trailla y estará - preparado para empezar a seguirlo correctamente. (2,3,4,12,17,23, 28,32,35,37,61,66)

5.9.2 EL CAMINAR JUNTOS.

Desde este momento en adelante se deben establecer períodos regulares de adiestramiento de unos quince minutos a media hora de duración, una o dos veces al día. Un tiempo más largo será fatigoso para él, y el adiestramiento se perjudicará a menos que el perro esté fresco y despierto. Nada es peor en el adiestramiento que el aburrimiento, por parte de él o de el entrenador producido por sesiones muy largas. Durante cada sesión de adiestramiento se debe realizar todo metódicamente pero, por supuesto, no desatendiendo el elogio y la amistad. Así, después de cada sesión, hay que tomar se un poco de tiempo para jugar y retozar con él, para descargar la presión y cerciorarse de que sus relaciones son amistosas y buenas.

Para comenzar el seguir o caminar correctamente, hay que situarlo más o menos en su lado izquierdo, después comenzar a caminar dándole la orden, primero el nombre del perro y después a mi talón; emplee el nombre, seguido inmediatamente por la palabra de la orden. Dar la orden en el momento preciso en el que se dá el primer paso (con el pie izquierdo) y, de manera simultánea, dar una sacudida ligera con la trailla para persuadirlo a caminar.

Hay que emplear solo la fuerza que sea necesaria para hacerlo, moverse con el entrenador. Mientras se camina hay que continuar incitándolo a caminar únicamente al lado izquierdo, con la cabeza frente al costado de la pierna izquierda y a la par que ella, se

cudir la trailla cuando va a incitarlo hacia delante o hacia atrás, a la derecha o hacia la izquierda, en posición. Cada vez, dé la órden "¡talón!" cuando sacuda. Y cada vez que se sacuda y ordena se - guir con el elogio. Solo es necesario una o dos palabras breves como "¡eso es", "muy bien!". Será necesario un buen trabajo antes de que comprenda lo que está sucediendo, porque esta es la primera vez que ha tenido que actuar por una órden, pero si se es amable, paciente y experto, aprenderá pronto y sin rencor. (2,3,4,12,17,23,28, 32,35,37,44,48)

Todo el secreto del adiestramiento para seguir o caminar juntos es aprender el arte de sacudir la trailla. El collar de adiestramiento no está concebido para ahogar a un perro, aunque usted - escuchará que lo llaman "collar estrangulador". Y desde luego lo - estrangulará si se emplea para remolcarlo con un tironeo constante.

El método correcto es la sacudida rápida y librar de la presión con la misma rapidez; la sacudida no es más que un tirón ligero que aprieta momentáneamente el collar de cadena en torno de su - cuello para atraer su atención y, al mismo tiempo, lo estimula en - la dirección correcta. Si se recuerda siempre, "emplear el collar y la trailla en sacudidas y liberaciones rápidas", jamás lo bastante fuertes como para dañarlo y, en especial sin mantener una presión - continúa, se hallará que el pupilo avanzará en el adiestramiento.

De igual importancia es el elogio que se le hace después de

cada sacudida de corrección. Por muy suaves que sean las correcciones, cada una significa incomodidad para él y si se le elogia de inmediato, se sacará la espina sin dividir la lección. (2,3,4)

Hay que trabajar en el caminar juntos hasta que sea capaz de darle únicamente la orden, y comience a caminar y no se tenga que emplear en absoluto la trailla para la corrección. Al caminar gran parte en línea recta hay que comenzar a trazar círculos y ángulos, vueltas completas y otras maniobras, y mantenerlo al lado con sacudidas constantes y elogios, hasta estar seguros de que camina de manera espontánea. Entonces se estará preparado para comenzar a enseñarlo a sentarse. (2,3,4)

5.9.3 "¡SIENTATE!"

Se enseña a sentar al perro cuando se deja de caminar. Cuando se da la orden, "¡sientate!" y mientras la mano izquierda dirige el cuerpo del perro hacia abajo para adoptar una posición de sentado, la mano derecha mantiene la cabeza alta y en posición. Con las manos y la trailla se hace que permanezca en posición de sentado un momento después se da la orden de seguir y levantarse. Hay que detenerse, dar la orden de sentarse; colocarlo en posición y dejarlo permanecer sentado un tiempo más largo.

De manera gradual y a medida que se hace a la idea, se podrá abandonar la orden primero y, por último, la trailla y la corrección con la mano. El se sentará de manera automática cuando se hace un alto, y esperará, a que se empiece a caminar de nuevo o que quede en libertad a través de una orden establecida, como "¡muy bien!". (2,3,4,12,17,23,28,32,35,37,48,66)

Por último, cuando ha aprendido por completo el significado de siéntate y también a hacerlo cuando se cesa de caminar, está preparado para enseñarlo a sentarse en cualquier posición.

Colocar el collar y la trailla, darle la orden "¡sientate!" y ponerlo en posición igual que lo hizo antes. Hay que concentrarse en esta fase y continuar el puro adiestramiento de sentarse, hasta que se siente ante la orden sin corrección alguna y entonces se empieza a establecer el "¡quieto ahí!". (2,3,4)

5.9.4 "¡QUIETO AHI!"

En el "¡quieto ahí!", sólo se exige al perro que permanezca en posición sentada hasta que lo libere. Para enseñárselo, debe sentarse con la trailla, e inmediatamente ordenar "¡quieto ahí!"; se repite la orden con voz halagadora pero firme y mantener las manos sobre él si es necesario, para reforzar la orden. Las primeras veces no tratar de hacerlo permanecer quieto más de diez o veinte segundos, después liberarlo. Pero se aumenta poco a poco el tiempo y se reducen las órdenes continuas, hasta que permanezca quieto con una orden durante tres minutos, por lo menos. (2,3,4)

Convendría reforzar nuestras declaraciones acerca de "una orden y solo una". El perro bien adiestrado hará lo que se le dice la primera vez que se le ordena. En otro caso no se le puede llamar adiestrado. Esto no debe tomarse como significado de que no debe emplearse una segunda y una tercera y en todo caso muchas órdenes que pueda necesitar durante el adiestramiento inicial, sino que ha de llegarse al punto en el que solo se necesite decir una vez "¡talón!" para hacer que se levante; o "¡sientate!" para que se siente. Una vez que él tiene la idea de lo que se desea que haga, hay que darle la orden solo una vez, en tono firme pero agradable y después utilizar la trailla y el collar para asegurarse de que haga lo que se le ha dicho. Nunca hay necesidad alguna de ser brusco; tan solo se es firme e inequívoco. La orden significa la acción y nada más. Es fa

tal para el adiestramiento tener que dar una órden por segunda vez, ya sea suplicando o gritando furioso, una vez que el perro está - adiestrado acata lo que la órden significa. No lo haga. (2,3,4)

5.9.5 "¡QUIETO DE PIE!"

Una vez que el pupilo obedece a fondo caminar y sentarse, y -
estarse quieto cuando está sentado, entonces está preparado para -
aprender a estar de pie y quieto. Al principio, la utilidad de este
puede no ser perceptible por el entrenador, pero obviamente lo en -
contrará muy valioso. Solo como ejemplo, se encontrará que es muchi -
simo más fácil el cepillado y el arreglo si su perro se mantiene -
en pie, firme y en posición cuando se le dice.

También esto se enseña partiendo de seguir, cuando se está -
caminando en compañía del perro y cuando se detiene para hacer un
alto, dar la orden, "¡de pie!". Al hacerlo, hay que detener su movi -
miento hacia delante con la trailla y antes de que tenga la oportu -
nidad de sentarse como ha aprendido a hacerlo, se impide el movimien -
to hacia delante y hacia abajo de la parte trasera con la mano iz -
quierda y los dedos extendidos, precisamente delante de la parte su -
perior de la pata trasera derecha. No hay que agarrarlo solo frenar -
lo. Si todavía trata de sentarse, no se debe castigar porque única -
mente está tratando de hacer lo que se le ha enseñado primero. Tan -
solo hay que levantarlo de nuevo con la orden "¡talon!" y después -
de algunos pasos, detenerlo otra vez utilizando la mano izquierda -
con más firmeza para impedir que se sienta. Es probable que en este
momento, el perro, se sienta un poco confuso, pero el elogio le reg -
tablecerá la confianza. Cuando se encuentre de pie dar la orden -
"¡de pie!" repetidamente para hacerle saber que usted desea que -

permanezca en esa posición y, también dele la órden de "¡quieto!"

Esta órden la conocerá del adiestramiento en "¡sientato!" y "¡estate quieto!", y pronto asimilará la idea de lo que se desea - que haga. (2,3,4,12,17,25,28,32,35,37,48,66)

Hay que continuar este adiestramiento hasta que se mantenga - de pie con seguridad al lado y hasta que comience a caminar de -- nuevo. Si trata de sentarse, tan solo hay que empezar a caminar - otra vez dando la órden; "¡quieto de pie!". Se debe mezclar este - adiestramiento con sentadas normales cuando deje de caminar. Al - principio puede sentirse confuso y se tendran que reforzar las órdenos de sentarse durante un breve tiempo. Pronto se dará cuenta - de que tiene que sentarse (excepto si hay una órden en contra) y - ponerse de pie cuando escucha la palabra.

Ahora se puede empezar a dejarlo quieto un poco de tiempo, ya esté sentado o de pie. Sea cual fuese la posición en la que se en - cuentre, dar la órden estricta, "¡quieto!". Al mismo tiempo, pasar la mano derecha entorno de él con los dedos extendidos y mantenerla justo delante de la nariz, con la palma hacia él, durante un se gundo y como un signo de quieto. Todavía con la trailla en la mano, alejarse un paso de él. Si trata de moverse o de seguir, pronunciar un "¡no!" firme y después repetir, "¡quieto!", haciendolo retroceder, si es necesario hasta la posición con las manos y la trailla.

De nuevo, hay que estar preparados para la confusión natural, porque hasta ahora se ha deseado que vaya junto cuando comienza a -

caminar. Se continúa así hasta que aprenda a que ha de estarse quieto a menos que reciba una contraorden para caminar, o ser liberado.

Hay que alejarse otro paso y moverse con lentitud, hasta que se encuentre a la distancia de la trailla. Permanecer allí solo algunos segundos antes de regresar para elogiárselo y liberarlo. A medida que prosiguen las sesiones de adiestramiento, hay que aumentar poco a poco el tiempo en que se encuentra la separación, hasta que el entrenador pueda mantenerse alejado durante un minuto mientras conserva la posición de pie, y tres minutos cuando esté sentado.

Después, se puede comenzar a moverse entorno a él, mientras está sentado o de pie. Manteniendo todavía la trailla, alejarse de él y dar vueltas en su derredor, teniendo cuidado de que la trailla no tire con fuerza de él y ni jale a través de la cara. Se continuará así hasta que permanezca tranquilo y confiado durante los tiempos onumerados más arriba y durante los cuales puede el entrenador separarse de él hacia el frente o hacia atrás o hacia los costados y dar vueltas varias veces. No hay que intentar impedirle que voltee la cabeza para observar, pero se debe tratar con suavidad y firmeza cualquier alteración de la posición, aplicando la corrección y elogiándolo después cuando ha recuperado la posición; reforzarlo otra vez con la orden y sepárese una vez más. (2,3,4,12,16,17,32,35,48)

Recordemos la necesidad del elogio al perro después de cada corrección y siempre que haga algo conveniente por sí mismo. Es para lograr el elogio por lo que trabaja y aprende.

5.9.6 "¡ABAJO!"

Hasta aquí toca, naturalmente, enseñar el "¡abajo!", porque ha aprendido del significado de las órdenes, que hay algo que tiene que hacer en forma activa o pasiva de acuerdo con las órdenes; y otra partida es, tan solo, un éxito más en las mismas líneas, Sentar lo al lado, arrodillarse junto a él y extendiendo el brazo izquierdo sobre el dorso, sujete la pata delantera izquierda, cerca del cuerpo, con la mano izquierda y la pata delantera derecha en forma similar con la mano derecha, indicar "¡abajo!" y cuando lo haga, levántelo con delicadeza hasta la posición de abajo, elevando sus pies de delante del piso o suelo y moviendo el cuerpo hacia abajo hasta que esté completamente echado. (2,3,4,12,17,23)

Cuando está abajo, aflojar el apretón sobre él, poco a poco, haciendo resbalar la mano izquierda, dejándola sobre el dorso y diciendo de manera continua, "¡abajo, quieto!" mantenerlo en esa posición durante algunos segundos. Después, soltarlo y hacer que se sienta, mediante una orden, para otra prueba. Continuar con esto hasta que él se eche con una orden sin que tengan que ayudarlo y permanecerá quieto hasta que se le libere, sin ninguna presión de la mano izquierda sobre su dorso. Después, dar la orden, sin colocar las manos en la posición de preparado. Pronto, mediante un trato amable y constante podrá permanecer de pie y dar tan solo la orden "¡abajo!", para tenerlo al lado, caído como un saco.

Cuando ha aprendido a echarse, hay que dejarle quieto, como -

antes, sentado o de pie, primero separándose de él muy poco tiempo y después durante períodos más largos y después, dar vueltas en torno a él.

Se hallará que esta vez es más fácil porque ahora sabe lo que significa "¡quieto!". (2,3,4,12,17,23,28,32,35,37,48,56,66)

5.9.7 "¡VEN!"

Una vez que el perro ha dominado todos los ejercicios anteriores, es tiempo de enseñarlo a acercarse con una orden. Aunque tal vez esta es lo más importante que debe aprender el perro, se sitúa en el programa de adiestramiento, por varias razones muy buenas. Entre ellas, él ha aprendido a trabajar por la orden, igual que en el "¡abajo!", y lo más importante, ha adquirido las aptitudes de talonear y de sentarse, ambas utilizadas en el adiestramiento preliminar del "¡ven!".

Así es como esto debe efectuarse. Después de todo el adiestramiento precedente y cuando se esté caminando cualquier día, dé un paso súbito hacia atrás y hablele "¡ven aquí!". Cuando se da la orden, aplicar una sacudida a la trailla, para hacerlo dar vuelta a la derecha cuando está caminando y hacer que se dirija hacia el que lo entrena. Cuando se ha volteado, hay que mantenerlo caminando en dirección contraria, incitarlo a venir con sacudidas suaves y continuas de la trailla y repitiendo la orden "¡ven aquí!". Hay que recordar elogiarlo porque este es un cambio desconcertante de acontecimientos para él. Entonces, cuando se halle en pleno caminar hay que, detenerse y cuando llegue dar la orden "¡sientate!". Puede ser necesario dirigirlo hacia una posición de sentado directamente delante del entrenador, pero hay muchas probabilidades de que no lo haga. Entonces hay que colocarlo en posición de sentado, de

lante y con la cara hacia uno, la primera "llamada" estará completa. Dar la orden de "¡quieto!" y reinvertir la posición; después comience a talonear de nuevo para otra prueba.

Hay que proseguir trabajando de esta manera hasta que solo se tenga que dar un paso hacia atrás y dar la orden sin trailla; él dará la vuelta y caminará hacia el amo, sentándose delante sin más orden. Partiendo de esto, la progresión hasta la llamada desde una posición de sentado y a distancia, es sencilla. (2,3,4,12,17,23,28,32,35,37,48)

Hay que hacerlo sentar y después sepárese de él, hasta el extremo de la trailla, y entonces dar la orden "¡ven aquí!". Si vacila, dar una ligera sacudida a la trailla para hacerle saber lo que se desea y se levantará, vendrá hacia uno y de nuevo se sentará delante. (2,3,4,12,17,23,28,32,35,37,48,66)

La idea general acerca de este método, es que nunca haya una pugna de fuerza entre el entrenador y el pupilo. El ya está en movimiento cuando se le ordena por primera vez "¡ven aquí!", durante el talonear; además ningún talón con la trailla es capaz de hacer que se levante de su posición de sentado o de la de echado cuando el perro no tiene ni la menor idea de lo que significa "¡ven aquí!"

En el momento en que se introduce la llamada ordinaria, él sabe lo que quiere decir y responderá a la orden, de suerte que solo es necesaria una sacudida recordatoria para ponerlo en movimiento. (2,3,4,17,23,35,37)

Tanto el caminar, el sentarse, de pie, quieto abajo y la llamada, son las lecciones básicas, de suerte que, una vez aprendidas con seguridad mediante la trailla, se está preparado para el paso final; es decir, la obediencia sin la trailla. Como preparación para esto, se tiene que estar absoluta y totalmente seguro de que obedece las órdenes sin vacilación, con la trailla. Hay que insistir en ella durante un rato, hasta que no exista la menor duda. Esto es un punto crucial, un punto en el que a menudo se desploma el entrenamiento. Muchos adiestradores domésticos conceden poco esfuerzo y dedicación al trabajo con la trailla, por lo cual apenas logran que sus perros hagan lo que ellos les dicen y tratan después que hagan sin el control de la trailla. De modo invariable, esto es fácil para el adiestramiento, así que se recomienda, con toda firmeza, que se complete con seguridad y confianza el trabajo con la trailla antes de desprenderse de ella y dar una orden.

Pero una vez que se este seguro de sí mismo y del perro, hay que seguir adelante. Hacerlo sentarse al lado, como lo ha venido haciendo; quitar la trailla y empezar a andar con la orden de caminar; él camina con usted, pero no constituye sorpresa alguna si el adiestramiento previo ha sido bueno. Experimentar toda la rutina: los en pie, los abajo, los quieto, y las llamadas, igual que si tuviera todavía trailla.

En la mayoría de los casos, si antes todo ha ido bien, irá bien ahora. Si no, habrá que poner de nuevo la trailla para la co-

recección de cualesquier parte, sobre las que él no está seguro, - hay que trabajar sobre esta parte hasta que tanto el pupilo como - entrenador dominen correctamente y entonces, deshacerse de la trailla y probar de nuevo.

Dobe dar resultado y se tendrá entonces un perro adiestrado. No obstante, hay un punto de precaución: cuando se pruebe la llamada sin trailla, no hacerlo al principio, desde una gran distancia, sino hacerlo únicamente desde 1.50 mts., más o menos, y hay que - aumentar la distancia poco a poco. Esto es comotodo lo demás en el entrenamiento: el adelanto lento y gradual, es la forma.

(2,3,4,12,16,66)

Para acabar, repetiremos que la fuerza que mueve el adiestramiento es la confianza. La confianza en uno mismo como adiestrador y en el perro como pupilo, y en la confianza del perro en el patrón y amo amable, justo y seguro. Mediante paciencia y aplicación de - los métodos que se han esbozado aquí, puede tenerse, un perro bien - adiestrado. Esto no se hace en un día, una semana o un mes, pero - hacerlo puede ser entretenido y no un trabajo si es que se procede como es debido. Y el resultado será un perro adiestrado, una satisfacción propia y un compañero verdadero. (2,3,4,12,17,66)

6. CITAS A EMBAJADAS Y CONSULADOS

Los resultados de las visitas a las Embajadas de Estados Unidos, Alemania, Japón, es considerado de gran valor, ya que este es un tema que causó mucho interes y por ello nos proporciónaron artículos y entrevistas realizadas a personas que se dedican al adiestramiento de cánidos, así como grabaciones de esta actividad profesional.

7. VISITAS A LAS ASOCIACIONES CANOPILAS

Las visitas a la Federación Canofila Mexicana fueron agradables y satisfactorias ya que se pudo entrevistar al Sr. Lic. Juan Lozada Caro, Presidente del Club de Obediencia Canina, el cual también nos proporcionó la dirección en la que se imparten los cursos.

Las visitas a la Asociación Mexicana de Registro de Ganado Canino fueron numerosas y muy ajenas, además de que se me facilitó muchísima bibliografía y la oportunidad de entrevistar a muchas personas que se dedican al adiestramiento de cánidos y además a convivir con ellas.

8. DE LAS ENTREVISTAS A DIFERENTES PERSONAS QUE SE DEDICAN AL ENTRENAMIENTO DE CANIDOS.

Se desprende que el entrenamiento o adiestramiento de cánidos se basa en conocimientos adquiridos a través de lecturas, pero los libros o revistas en los cuales se basan son guardados como el más caro secreto, o bien han asistido a cursos dados por otros adiestradores en el país o en los E.U.A., o han asistido como observadores a competencias del tipo que nos ocupan, y de todo ello le dan un toque muy personal. Hablan ellos de el entrenamiento Norteamericano, Aleman, Ingles, etc., pero en realidad por lo observado durante la aplicación del adiestramiento a los pupilos, es idéntico en su esencia ya que todos trabajan con el sistema de recompensa (caricias, palmadas en el costado, etc.), cuando éste trabaja correctamente, sólo con el cambio de idioma en las palabras utilizadas.

También se observó que al finalizar dicho adiestramiento el pupilo obedece al entrenador no así al propietario del ejemplar, que después debe asistir para aprender a manejar lo más correctamente posible a su perro, a lo que han dado en llamar "pasar el mando". Acto no necesario cuando se adiestra el ejemplar junto con el propietario para lograr la armonía, desde un principio entre ellos y no desmoralizar al propietario del ejemplar. Ya que se está conciente que se trata únicamente de enseñar al propietario a aplicar correctamente cada una de las etapas de el tantas veces mencionado adiestramiento. (1, 5, 7, 15, 18, 19, 34, 41, 50)

9. CONCLUSIONES

La piedra angular del adiestramiento es la confianza.
(1,2,3,4,5,7,15,16,18,19,26,32,34,41,50)

Está es algo recíproco, lo que significa la confianza de usted en su perro y la de éste con el propietario. Primero él ha de confiar en que el adiestrador es justo y merecedor de confianza, lo cual puede llegar como una sorpresa para usted y aunque sin duda alguna los perros no piensan en esos términos, actúan utilizando los principios. Ha de tener confianza en que una acción determina una es recibida siempre con la misma reacción.

En el adiestramiento esto significa que determinadas acciones están prohibidas siempre y algunas otras son estimuladas. De esta manera él puede vivir en un mundo seguro y sin preocuparse acerca de cómo se reaccionará ante lo que él hace.

La vacilación es el enemigo mortal del buen adiestramiento, al socavar la seguridad, y éste es de suma importancia para cualquier cachorro o perro.

El aprendizaje se basa en crearle al perro, reflejos condicionados a base de recompensa y castigo adecuados en el momento preciso, por lo tanto, se le pueden y deben formar los hábitos rutinarios al cachorro desde que éste sea capaz de caminar, él debe empezar a distinguir diferentes tonos de voz y debe asociar la palabra "NO" con acciones incorrectas y alguna palabra cariñosa con una acción que nos complazca, esto se debe realizar de acuerdo a las

siguientes reglas básicas en aprendizaje del ejemplar.

El animal asocia cada una de sus acciones con resultados - agradables o desagradables según sea el caso, el perro posteriormente desechará las acciones que le traen experiencias desagradables y continuará realizando aquellas que le brinden momentos agradables. (1,3,11,12,16,22,28,32,34)

La medida correctiva "NO" se lleva a cabo cada vez que el animal cometa la falta y simultánea a ésta. (1,3,11,12,16,22,28, 32, 34)

La fuerza de las correcciones en el caso de contacto físico deben realizarse de acuerdo al tamaño y temperamento del animal.

Las correcciones muy severas son solamente necesarias cuando la falta forma parte de la conducta.

En la actualidad existen diferentes tipos de adiestramientos y estos dependen de la raza y de la función zootécnica que de ellos se requiere. (2,3,8,12,21,24,25,28,29,30,31,35,36,37,42,43,44)

El perro es un animal tan inteligente, astuto y atrevido, que muy pronto se da cuenta de las debilidades de su amo y como sacar - les provecho. Por lo tanto hay que tener cuidado de que el perro no se convierta en "el amo de su amo".

Es por ello que personas irascibles no deben educar. Ya que - para está se precisa de una voluntad firme y seria, gran disciplina consigo mismo y de hacerse un plan de trabajo.

Cuando se trabaja con un perro hay que pensar y reflexionar - primero y luego actuar. Por que lo que más ama el perro es la libertad, y hay que saber darsela a justo tiempo y de manera que venga a constituir la máxima recompensa por un trabajo que haya realizado - bien.

La edad apropiada para comenzar el adiestramiento de un canino es entre los 3 y 6 meses de edad, en la cual el cachorro puede adquirir vicios que difícilmente se le podrán corregir después.

Al principio del entrenamiento solamente un miembro de la familia deberá manejar al perro, con el proposito de que éste se enseñe a manejarlo y posteriormente enseñe al resto de la familia para no crear en el perro confusión o baja de eficiencia en su trabajo.

- Se deberá trabajar al perro por lo menos tres días a la semana, con una duración aproximada de 15 a 30 minutos por sesión.
- El entrenamiento se deberá realizar en las horas de poco calor y cuando el perro no haya comido.
- Comenzar los ejercicios paulatinamente e ir progresando paso a paso.
- No trabajar nunca con el perro hasta agotarlo.
- Emplear la bondad, ser tolerante, tener mucha paciencia y elogiar calurosamente al perro.
- En la duda evitarse el castigo
- Nunca se debe variar la forma de dar las órdenes.

- Jamas se debe exigir algo que no sea razonable.
- Aprovechar todos los momentos de la enseñanza para conocer y comprender al perro.
- No termine nunca un ejercicio sin que el perro lo haya realizado completo y eficientemente.
- Ningun ejercicio puede practicarse fuera del tiempo destinado para el efecto.
- Buscar lugares tranquilos para comenzar a adiestrarlo, con ello evitaremos distracciones incesarias.
- Antes de comenzar el trabajo, dejemos suelto al animal unos minutos a fin de que haga todas sus necesidades, con ello lograremos su tranquilidad.
- Por último emplear el idioma que más nos convenga.

10. GLOSARIO

- Adiestrar.- Hacer diestro, enseñar o adquirir destreza, instruir, enderezar, encaminar.
- Amaestrar.- Enseñar, adiestrar
- Asafétida.- Asa fétida, gomorresina de la planta de igual nombre
- Belicoso.- Guerrero, marcial, agresivo, pendenciero
- Bosnios.- Natural de Bosnia, perteneciente a este país europeo
- Cinegética.- Arte de la caza
- Condicionar.- Convenir una cosa con otra. Hacer que dependa de alguna condición una cosa.
- Derrotero.- Camino para llegar a un fin
- Desentraillamiento.- Librar de la trailla a los animales
- Dilucidar.- Declarar, explicar una cosa
- Educación.- Acto de educar
- Educar.- Enseñar, doctrinas, dirigir, instruir (enseñar urbanidad y cortesía)
- Efluviio.- Emisión, radiación de partículas sutilísimas
- Esteriotipados.- Fundidos e impresos en planchas con una composición tipográfica de carácter móvil.
- Entrenar.- Ejercitar, amaestrar en un deporte
- Falacias.- Engaños, mentiras
- Fusta.- Látigo largo y delgado, con trailla de correa
- Galia.- Antigua región de Europa que comprendía los territorios situados al Oeste del Rin y la - Halla Septentrional.

- Hicsos.- Individuos de un pueblo invasor de Egipto, hacia el año 2000 A.C.
- Histociógrafo.- Persona que cultiva la historia o la historiografía.
- Holgura.- Anchura, regocijo, diversion bulliciosa
- Incondicionado.- Absoluto, sin restricción ni requisito
- Instinto.- Impulso natural o estímulo que mueve a los animales a procurar su conservación o reproducción
- Inteligencia.- Facultad de conocer, de entender o comprender, habilidad, destreza, experiencia
- Irascibles.- Que tienen propensión a irritarse
- Jerga.- Lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones u oficios
- Licenciados.- Soldados que han recibido su licencia absoluta
- Mente.- Potencia o facultad intelectual del alma, entendimiento, inteligencia, intención, pensamiento, designio, sentimiento, dictamen
- Metronomo.- Instrumento que sirve para medir el tiempo y marcar el compás de las composiciones musicales.
- Mezquinamente.- Pobre, miserablemente
- Palanquín.- Andas que, a modo de lietera se usan en oriente para llevar a los personajes
- Pragmatistas.- Método filosófico, según el cual el único criterio para juzgar la verdad de toda doctrina científica o moral, se basa en sus efectos prácticos.
- Reflejo.- Dicese de los actos que obedecen a escitaciones no percibidas por la conciencia

11. BIBLIOGRAFIA

1. Academia Canina S.A.: Av. 5 de Mayo No. 188 Col. Merced - Gomez, Tel 6 80 07 87 8 12 35 25
2. American Kennel Club.: Enciclopedia Canina, 1 Ed. Diana - México, D.F. 1981.
3. American Kennel Club.: Enciclopedia Canina, 2 Ed Diana - México, D.F. 1982.
4. American Kennel Club.: THE complete Dog Book, Ed. Howell - Book House inc, N.Y. 1980.
5. Angulo Castellanos G.H.: Presidente de la Asociacion Mexi - cana de Registro de Ganado Canino, Coruña No. 85 Col. Ala - mos Tel: 5 30 85 92
6. Asociacion Mexicana de Registro de Ganado Canino: Archivos México, D.F. 1980-1985.
7. A.R.G.O.S.: Clinica Veterinaria, Odesa No. 917 Tel: 6 05 13 79
8. Asuri.: Enciclopedia del Perro, 1 Ed, Urmo, ESPAÑA, 1980.
9. Beaver, B.V.: Psychosomatic Behaviors in dogs and cats. - Vet. Med. and Small Anim. Clin., 77: (11) 1594-1596 (1982)
10. Bengtson, B.: Todos los perros del Mundo, Ed. Juventud. Barcelona España, 1975.
11. Borchelt, P. and Voith, V.L.: Clasification of Animal Beha - vior Problems. Vet. Clin. North. Am. Small An. Pract. 12: (4) (1982)
12. Brion, A.J. Psiquiatria Animal, 1a. Ed. Siglo XXI, México (1968)
13. Clifford, L.B.: El libro de los Perros, Ed. Juventud. Barce - lona España 1963
14. Cruz, G.M.: Etología Canina. Tesis, FMVZ, U.N.A.M. 1986.

15. Delegación de Adiestramiento Canino: Coruña No. 85
Col. Alamos Tel: 5 30 85 92
16. Davis, P.M.: Enciclopedia Moderna del Perro, Ed. Uteha,
México, 1985 1965
17. Duncan, Lee.: Cuidado y Educación del Perro, 20 Ed. Compañía
Editorial Continental, México, D.F. 1981
18. Escuela Técnica de Adiestramiento Canino.: Tel: 5 94 78 56
19. El Escoces: Clínica Veterinaria, Oriente 237 No. 366 "A"
Col. Agrícola Oriental Tel: 7 63 09 86 7 63 55 43
20. Fiorene, F.: Perros de Defensa Guardia y Utilidad, J. ed. de
Vecchi, S.A., Barcelona 1980.
21. Fiorene, F.: 154 Razas de Perros, Ed. de Vecchi, España
1985, 1976
22. Fiorene, F.: The Encyclopedia of Dogs., The Canine Breeds
Ed. Rizzoli Italy, 1973
23. F. Whitney Leon D.V.M. Psicología y Adiestramiento del Perro
1a. Ed. Utha. México, D.F. 1982
24. Flynn, I.H.: Perros de Protección, 1a. Ed. Hispano-Europea,
España 1985
25. Fox, M.W.: Abnormal Behavior in Animal. Ph. D.B. Vet.
Toronto 1968
26. Fox, M.W.: Canine Behavior, Charles C. Tomas Publisher,
U.S.A., 1972
27. Frandson, D.: Anatomía y Fisiología de los Animales
Domésticos. 3a. Ed. Interamericana, México, 1984
28. Frederik, J.: Cuidado y Educación de los Perros, Ed. Diana,
México, D.F. 1977
29. Gino, Pgnetti.: Guia de Perros, Grijalbo, Barcelona 1981
30. Hans S. Vilman.: El Nuevo Libro del Perro, Ed. Martínez
Roca, S.A. Barcelona 1985

31. Hardy, J.S.: Las Maravillas de la Vida, Edición Especial para Time-Life Internacional, Ed. Luis Miraclo, S.A. Barcelona -España 1960
32. Heiblum, Fridd Moises.: Consejos Practicos que puede ofrecer el Medico Veterinario a su clientela con respecto a la Educación Básica de su Perro, A.M.M.V.E.P.E., Memorias, Guadalupe, Jal. 1985
33. Henderson, G.N.: El Libro de los Perros, Ed. Planeta, Barcelona - España 1981
34. Huerger, J.A.: Instructor Canino, Sur 69 No. 109 Col. Prado Ermita Tel: 5 39 47 85
35. Jones, A.F.: Cuidado y Educación de los Perros, la. Ed. Julio 1985. 14a. Impresión Febrero, 1981, Diana, S.A. México, D.F.
36. Joyce, B.I.: El Maravilloso Mundo de los Perros, Ed. Manuel Porrua, México, D.F. 1974
37. Kinne, J.R.: Como Educar y Cuidar a tu Perro. 29 Ed. España 1976
38. Leyhausen, P. y Lorenz, K.: Biología del Comportamiento Raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad. 9a. Ed. Siglo XXI, México, 1984
39. Lorenz, K.: Evolución y Modificación de la Conducta. 11a. Ed. Siglo XXI, México, 1985
40. Lorenz, K.: Comportamiento Animal: La evolución de la conducta. 1a. Ed. Blume, España 1978
41. Loyada Caro J.: Presidente del Club de Obediencia Canina (F.C.M.) Cerro de Otate No. 40 Tel: 5 54 39 15
42. Manolson, F.: Enciclopedia Canina, Ed. Diana, México, 1966
43. Mastres Alberto, Cruzio E. Armando: Enciclopedia Universal de Perros. Ed. Hispano Europea, 1977 (Tomo II)
44. MC COY, J.J.: Libro Completo de la Educación y Cuidado del Perro. Ed. Diana, México, D.F. 1962

45. Michel, Villemont.: Enciclopedia del Perro, Ed. Elempuro S.A.L. Zamudio Bilbao 1981 (Tomo II)
46. Palmer, J.: La Gran Enciclopedia del Perro, Ed. Parramón, Barcelona, 1931
47. Pauwels Jous, Borgier Jackes y Richudeau Francois: Enciclopedia Orizonte, Plaza Jones S.A. Editores.
48. Payro Dueñas, J.L.: El Perro y su Mundo, Ed. Loera Chavez Hernandez, México, D.F. 1981
49. Rand Mc Nally, Michael Geary.: Pictorial Enciclopedia of Dogs, Intercontinental Book Productions, 1978
50. Rosas Bravo Arturo.: Instructor Canino, Metztlilxochitl No. 10 Xochimilco, Tel: 6 76 91 28
51. Scheider Leyer.: Enciclopedia Ilustrada de las Razas Caninas, Ed. Albatros, Buenos Aires. 1977
52. Scott, J.P.: Dog Eshavior: The Genetic Basis, 2 Ed. University of Chicago Press, Chicago. 1974
53. Scott, J.P. and Fuler J.L.: Genetics and The Social Behavior of Dog, University of Chicago. 1974
54. S. Sisson, J.D. Crossman.: Anatomía de los animales domésticos, 4a. Ed. Salvat, Barcelona España 1981
55. Stanford, T.L.: Behavior of dogs entering a veterinary clinic. Appl. Anim. Ethol, 7: 271-279
56. Stanley, D. and Elsworth, H.: The Internacional Encyclopedia of Dogs, Ed. Pelman Books Limited, 52 Bedford Square. 1971
57. Swdrup. I.: The Pocket Enciclopedia of Dogs in Color, ed. Macmillan Publishing co., New York. 1976.
58. The National Geographic Society.: Book of Dogs. 1958
59. Tortora. D.F.: Understanding electronic dog training: part. 3 Can. Pract., 9: (4) 8-17 (1982)
60. Villanave. G.: Enciclopedia Canina, ed. Noguér, Barcelona España. 1976

61. Villemont, M.: Enciclopedia del Perro, Ed. Urmo, España, 1981
62. Voith, V.L.: Teaching sit-stay. Mod. Vet. Pract., 63: (3) 317-319 (1982)
63. Voith, V y Borchelt, P.: Introduction to Animal Behavior Therapy. Vet. Clin. North. An. Small. An. Pract. 12: (4) 565-570 (1982)
64. Vollmer, P.J.: Referring the Client to an abedience instructor. Vet. Med. and Small Anim. Clin., 75: (4) 591-594 (1980)
65. White, K.: The Wonderful Word of Dogs, ed. Hamlyn Publishing Group. New York. 1976
66. Whitney L.F., D.V.M.: Dog Psychology. Charles C. Thomas Publisher, Springfield, Illinois, U.S.A. 1964
67. Woodhouse, B.: The dog, ed. Orbis Publishing, Amsterdam, 1980